



Resumen: *Duvalier impensable*

Martin Munro

Abstract: El artículo inicia refiriéndose a la idea de Michel-Rolph Trouillot que la revolución haitiana era un acontecimiento bastante “impensable”. Luego adapta esta idea a las representaciones de François Duvalier, o más bien dicho a las no-representaciones del ex presidente en la literatura haitiana y en la película de Raoul Peck L’Homme sur les quais. En la parte central del artículo, reflexionando acerca de cuestiones de la memoria y la redención, se analiza la novela reciente La Mémoire aux abois de Évelyne Trouillot y termina con una discusión acerca de la pintura Mardi Gras au Fort Dimanche de Édouard Duval Carrié. En el artículo se argumenta que Duvalier era, y sigue siendo en gran medida, un personaje irrepresentable e impensable en literatura y cinematografía.

Palabras clave: Haití, Duvalier, memoria

La idea más difundida de Michel-Rolph Trouillot es sin duda que la revolución haitiana “entró a la historia con la característica peculiar de ser inconcebible aún cuando estaba sucediendo” (Trouillot 1995, 73). La razón residía, según opina Trouillot, en que los europeos en general no creían que los africanos esclavizados y sus descendientes podrían imaginar la libertad, “por no hablar de formular estrategias para ganar y asegurar esta libertad” (Trouillot 1995, 73). Los comentaristas extranjeros leían las noticias de la revolución “sólo con sus categorías prefabricadas”, las cuales eran “incompatibles con la idea de una revolución de esclavos” (Trouillot 1995, 73). El elemento clave para Trouillot es el “contexto discursivo”, en el cual tuvo lugar la revolución, y las cuestiones que provocó para la historiografía haitiana: “Si algunos acontecimientos no pueden ser aceptados incluso a medida que ocurren, ¿cómo pueden ser evaluados más adelante? En otras palabras ¿pueden las narrativas históricas transmitir tramas que son impensables en el mundo en el cual estas narrativas suceden? ¿Cómo se escribe una historia de lo imposible?” (Trouillot 1995, 73). Nick Nesbitt desafía la pretensión de Trouillot que la revolución haitiana era impensable y argumenta que “la defensa de Kant de la revolución francesa y del jacobinismo vuelve la secuencia haitiana eminentemente concebible, si uno considera los esclavos de Saint-Domingue a priori como humanos.” (Nesbitt 2013, 274).

En este artículo tomo prestado y adapto la idea de Trouillot de un acontecimiento impensable y la aplico a la representación de François Duvalier, o más bien la no-representación del ex presidente en literatura, película y en una pintura de Édouard Duval Carrié. Sugiero que Duvalier era y sigue siendo en gran medida un personaje no-representable e impensable en literatura y cinematografía. Menos que

como marco conceptual y crítico estricto para el estudio de Duvalier, la idea de Trouillot de lo impensable se emplea más bien de manera endeble como un puente hacia el tema de la dificultad de representar en el arte un período de la historia de Haití mientras sucedía o incluso casi cincuenta años después. Obviamente la revolución haitiana era “impensable” de manera distinta al período de Duvalier. Aunque ambos fueron percibidos y vividos como aberraciones históricas, la revolución era más bien una anomalía epistemológica, un reto para los pensadores europeos, quienes en las palabras de Susan Buck-Morrs, de hecho reflexionaban acerca de la revolución “*justo porque retó el racismo de muchas de sus preconcepciones*” (Buck-Morrs 2009, 51). El periodo de Duvalier, por el contrario, era inimaginable en el sentido que para sobrevivir su violencia y el abuso a los derechos humanos incluía para muchos una especie de silenciamiento, un miedo a abordar y sin duda a desafiar a través de la escritura u otras artes los actos indecibles que caracterizaban el régimen. Por eso no existe un continuo conceptual simple y directo entre la revolución impensable y el Duvalier no-escrito y no-representado, aunque en ambos casos el silencio histórico crea una especie de historia inquietante, inconclusa, que paradójicamente es olvidada o ignorada, pero discernible y presente en cada aspecto de la realidad contemporánea.

Como ha argumentado Michael Dash, a diferencia de muchas tradiciones literarias de América Latina, podría decirse que la literatura haitiana no ha producido ninguna gran novela de dictador. Dash escribe: “*Los novelistas haitianos nunca lograron producir tratamientos extraordinarios de la dictadura política. Este subgénero produjo novelas mucho más consumadas en español, como vemos en la obra de Alejo Carpentier, Gabriel García Márquez y Miguel Ángel Asturias*” (Dash 1994, 458). De hecho, la novela más conocida acerca de la dictadura de Duvalier es probablemente *The Comedians* (1966) de Graham Greene. Al referirse a los años de Duvalier los autores haitianos han tendido a hacerlo de manera alegórica, como en *Le Mât de cocagne* (1979) de René Depestre y en *Ultravocal* (1972) de Frankétienne, o de otras maneras indirectas, como Marie Vieux-Chauvet en *Amour, Colère, Folie* (1969), ubicando su trilogía en 1939. En años más recientes las novelas de Kettly Mars, Edwidge Danticat, Marie-Célie Agnant y Evelyne Trouillot han retomado la era Duvalier, sin representar directamente al mismo François Duvalier.

A diferencia de la descripción posterior y alegórica del fin de la presidencia realizada por Jean-Bertrand Aristide en su película *Moloch Tropical* (2009), *L’homme sur les quais* (1993) de Raoul Peck ofrece una representación marcadamente realista de los principios de los años sesenta. La película tiene lugar en una ciudad provincial y evoca la sensación de terror de los años tempranos de Duvalier, notablemente en los efectos sobre una familia burguesa que se desgarran, cuando el padre y la madre están forzados de abandonar el país con destino a Cuba. La ausencia del padre en particular, es sentido profundamente por su hija menor, Sarah, y ella es atraída hacia otras figuras masculinas para llenar ese vacío. Aunque la película abre con el audio de uno de los discursos más conocidos de Duvalier, el presidente sigue invisible, como lo es en muchas obras que se ocupan de esta era, fuera de la vista, un fantasma aún mientras vivía. Al mismo tiempo, también se percibe que toda palabra y acción suya se filtran en cada casa, sembrando el terror a todos los rincones del país.

La naturaleza impensable de Duvalier se relaciona con el tema de la masculinidad y la confusión del narrador Sarah acerca de figuras paternas en particular. La confusión de Sarah sobre

cuestiones de masculinidad y paternidad queda evidente en sus relaciones complejas con los tres hombres: su padre, su tío Sorel y el *macoute* Janvier. En sus diferentes formas, los tres hombres son producto de Duvalier, quien durante toda la película permanece sombrío y aparentemente irrepresentable. Los otros personajes, tal como los autores y cineastas futuros, se quedan, refiriéndose nuevamente a Trouillot, con un contexto discursivo en el cual los eventos no son aceptados en la medida que ocurren, y que crea una especie de historia de lo imposible, y con Duvalier mismo una figura incognoscible, inconcebible.

El artículo sigue argumentando que uno de los problemas fundamentales al referirse a la memoria del período Duvalier es que no ha habido ningún intento oficial sostenido para hacer frente a los abusos contra los derechos humanos que eran una característica principal del régimen. Mientras hubo una Comisión Nacional de Verdad y Justicia, puesta en marcha por Jean-Bertrand Aristide a mediados de los años noventa para investigar las violaciones a los derechos humanos que tuvieron lugar durante el régimen militar de Raoul Cedra (1991-1994) (Caple James 2010, 99-100; 200-204), hasta ahora no ha habido ninguna iniciativa similar para investigar la era Duvalier. Dado que más de 5,500 personas aportaron testimonios a la comisión de Aristide, que identificó 8,667 víctimas y 18,629 violaciones a los derechos humanos (<http://www.usip.org/publications/truth-commission-haiti>), uno sólo se puede imaginar cuáles serían estas cifras en relación a la era Duvalier que duró 29 años. Tal vez la misma escala de abusos a derechos humanos por los Duvalier y el hecho de que prácticamente ninguna familia quedó sin ser afectada por estos abusos, haría casi imposible emprender y ejecutar el trabajo de una comisión de esta naturaleza. Tal vez tampoco existe una voluntad política real de establecer una comisión para los años de Duvalier, basado en la sensación de que retomar el pasado de esta manera crearía más problemas política y socialmente de las que resolvería. Y sin embargo, en casos como los de Guatemala y Sudáfrica, estas comisiones han tenido un grado de éxito y han ayudado de manera considerable a la recuperación de una memoria traumada, al reconocer la existencia de abuso y al validar la experiencia de los abusados (Hayner 2011, 82-83; Christie 2000). Los objetivos, dicho de manera general, de las comisiones de verdad pueden incluir “*llegar a las víctimas, documentar y corroborar los casos para reparaciones, llegar a conclusiones firmes e irrefutables sobre casos controvertidos y patrones de abuso, involucrar el país en un proceso de reconciliación nacional, para contribuir a la justicia*” (Hayner 2011, 82).

Ante la falta de una comisión de este tipo respecto a la era Duvalier, las artes y sobre todo la literatura haitiana asumen funciones testimoniales y de memoria importantes. Particularmente las novelas, tales como *Saisons sauvages* (2010) de Kettly Mars, se convierten en medios de testimonio del sufrimiento individual y general, para mantener los recuerdos vivos y validando por lo tanto las experiencias que de otra manera nunca se hablarían y quedarían consignadas a los recovecos de la memoria a manera de traumas no resueltos. La razón de ello parece residir en que la literatura está “*interesada en la relación compleja entre saber y no saber*” (Caruth 1996, 3), entre un recuerdo que es real, pero que a menudo es negado y vivido como si fuera falso, para que el sujeto traumatizado pueda sobrevivir en el presente. Asimismo es crucial en la literatura haitiana que las obras de ficción a veces se convierten en foros donde los temas del perdón, la redención y la reconciliación se abordan de una manera que rara vez ocurre en el discurso público y político.

En el resto del artículo analizo una pintura y una novela reciente que abordan el legado y la memoria de la era Duvalier, que particularmente ponen en primer plano los temas de la redención y la reconciliación, y eso, como tal, comienza a sugerir un medio para poner fin al ciclo apocalíptico de la historia.

La relación entre víctima y torturador, y la cuestión del perdón son explorados en *La Mémoire aux abois* (2010) de Evelyne Trouillot. El título subraya la importancia de la memoria y sugiere que recordar es potencialmente un acto tenso, peligroso. La memoria, como el título indica, es algo que hay que mantener a raya, para que no eclipse por completo el presente y futuro. A contraposición de las obras relacionadas con Duvalier de Peck, Mars y Danticat, la novela de Trouillot está escrita de una forma alegórica, así que se refiere a Haití como Quisqueya (el nombre taíno de la isla Hispaniola) y los nombres de los personajes principales de la era Duvalier están alterados; François Duvalier, por ejemplo, se convierte en Fabien Doréval. En este sentido, la novela recuerda *Le Mât de cocagne* (1979) de René Depreste, tanto en su tratamiento de la historia como en el modo alegórico usado para recordar y criticar la dictadura. En ambos casos, la alegoría parece desestabilizar el concepto de historia como un “monumento fijo”, al mostrar que siempre es producto de una “práctica discursiva”. Como tal, la alegoría permite “la posibilidad de transformación” del discurso histórico (Suk 2001, 6).

La posibilidad de transformación en la comprensión de la historia parece ser una de las motivaciones principales de Trouillot al escribir esta novela. La novela es un medio por el cual hechos históricos y acontecimientos claves, aunque en muchos casos poco conocidos, son evocados, mientras que el estilo alegórico lo salva de ser una simple lista narrativa de sucesos pasados. Los hechos históricos y anécdotas son comunicados de una manera alegórica, así que el lector es animado a repensar la historia y a considerar las perspectivas particulares, pocas veces escuchadas, que son presentadas en la novela. La característica más llamativa y original de su trabajo en este sentido es el hecho que no se centra en el propio dictador, sino en su esposa, Simone, o como es llamada en la novela, Odile. La novela *Un alligator nommé Rosa* (2007) de Marie-Célie Agnant asimismo se enfoca en un personaje basado en Simone Duvalier y la trama se desarrolla en gran parte en un hospital. Este hecho quita inmediatamente la atención de las cuestiones de masculinidad y paternidad que son de central importancia en las obras relacionadas con Duvalier de Peck, Mars y Danticat, para girar hacia cuestiones de femineidad, maternidad y la manera en la que las mujeres experimentaron y recuerdan la dictadura. Aunque en la memoria popular la dictadura esté conectada más directamente con figuras masculinas -el mismo Duvalier, su entorno principalmente masculino, los *macoutes* en gran medida masculinos, los rebeldes e insurgentes prominentemente masculinos- la novela muestra que la esposa de Duvalier era un elemento absolutamente esencial del régimen y que ella cultivaba de manera cuidadosa una cierta imagen de femineidad y maternidad que complementaba en muchos sentidos la persona pública de su esposo.

Para cerrar el artículo considero brevemente una pintura que parece presentar de manera visual la memoria apocalíptica de los Duvalier que Peck, Mars, Danticat y Trouillot evocan en sus trabajos. La obra bien conocida de Édouard Duval Carrié *Mardigras au Fort Dimanche* (1992/1993) sitúa a la familia Duvalier en una celda de la famosa prisión de Port-au-Prince. Se lee como un retrato familiar satírico, una representación deliberadamente grotesca de los Duvalier, creada seis o siete años después

de su salida de Haití. El escenario es importante: en vez de situarlos para su retrato familiar en los entornos confortables del Palacio Nacional, son presentados en una celda oscura y gangrenosa en una manera que sugiere que ésta es su verdadera casa, el escenario donde sus vidas y su legado histórico deben enmarcarse. Creada a principios de los noventa, esta obra pone a los Duvalier muertos y vivos en un plano más o menos igual. No parece importar mucho si uno está muerto o vivo. La pintura parece sugerir que el *dechoukaj*, o desarraigo, que siguió a la salida de los Duvalier no ha acabado con ellos o con su memoria; las manos cortadas en las paredes y en la canasta de Simone siguen frescas de sangre. La familia no ha sido desterrada. Sigue en Haití, situada en un lugar físico -la prisión- que es el sitio de una memoria viva, uno que no está totalmente contenido por las paredes de la celda, porque la ventana da a la ciudad y la nación. Las grietas en las paredes y en el suelo sugieren la fragilidad relativa de la cárcel, que con el tiempo esas grietas son susceptibles de crecer hasta que sean lo suficientemente grandes como para que los internos puedan escapar y correr de nuevo libremente por el paisaje apocalíptico, a cuya creación contribuyeron tanto.



Fig. 1. Édouard Duval Carrié, *Mardigras au Fort Dimanche*, 1992/1993, óleo sobre canvas, 183.6 x 183.6 cm, Colección del Bass Museum of Art, donación del Sr. Sanford A. Rubenstein. Foto: Bass Museum of Art, Miami, USA.

Fuentes

Peck, Raoul. *L'homme sur les quais*. 1993. Película. Francia.

Bibliografía

- Agnant, Marie-Célie. *Un alligator nommé Rosa*. Montreal: Les Éditions du Remue-ménage, 2007.
- Amnesty International. *Haiti: Dropping Jean-Claude Duvalier case 'a disgrace'*. 31 January 2012. Consulta 26 noviembre 2012. URL: <http://www.amnesty.org/en/news/haiti-dropping-jean-claude-duvalier-case-disgrace-2012-01-31>
- Audition de Baby Doc au cabinet d'instruction*. Le Nouvelliste. 20 enero 2012. Consulta 22 junio 2015. URL: <http://lenouvelliste.com/lenouvelliste/article/101842/Audition-de-Baby-Doc-au-cabinetdinstruction>
- Braziel, Jana Evans. *Duvalier's Ghosts: Race, Diaspora, and U.S. Imperialism in Haitian Literatures*. Gainesville: University Press of Florida, 2010.
- Buck-Morss, Susan. *Hegel, Haiti, and Universal History*. Pittsburgh University Press, 2009.
- Caple James, Erica. *Democratic Insecurities: Violence, Trauma, and Intervention in Haiti*. Berkeley: University of California Press, 2010.
- Caruth, Cathy. *Unclaimed Experience: Trauma, Narrative, and History*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press, 1996.
- Christie, Kenneth. *The South African Truth Commission*. Basingstoke: Palgrave MacMillan, 2000.
- Cosentino, Donald. "Baby on the Blender: A Visual History of Catastrophe in Haiti." *Small Axe* 36 (2011): 134-54.
- Dash, J. Michael. "Exile and Recent Literature." *A History of Literature in the Caribbean*. Vol. 1, ed. A. James Arnold. Philadelphia: John Benjamins, 1994, 451-63.
- Hayner, Priscilla B. *Unspeakable Truths: Transitional Justice and The Challenge of Truth Commissions*. 2a. edición. New York: Routledge, 2011.
- Katz, Jonathan M. *The Big Truck That Went By: How the World Came to Save Haiti and Left Behind a Disaster*. New York: Palgrave Macmillan, 2013.
- La Capra, Dominick. *Writing History, Writing Trauma*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press, 2001.
- McAlister, Elizabeth A. *Rara!: Vodou, Power, and Performance in Haiti and its Diaspora*. Berkeley: University of California Press, 2002.
- Nesbitt, Nick. *Caribbean Critique: Antillean Critical Theory from Toussaint to Glissant*. Liverpool University Press, 2013.
- Roumain, Jaques. *Gouverneurs de la rosée*. Port-au-Prince: Imprimerie de l'État, «Collection Indigène», 1944.
- Suk, Jeannie. *Postcolonial Paradoxes in French Caribbean Writing: Césaire, Glissant, Condé*. Oxford University Press, 2001.
- Trenton, Daniel. *Haiti's 'Baby Doc' summoned to court after no-show*. The Boston Herald, febrero 2013. Consulta 22 junio 2015. URL: http://www.apnewsarchive.com/2013/Haiti%27s_%27Baby_Doc%27_summoned_to_court_after_no-show/id-dcc235527b064426ac4d1d1166ea3913
- Trouillot, Évelyne. *La Mémoire aux abois*. París: Hoëbeke, 2010.
- Trouillot, Michel-Rolph. *Silencing the Past: Power and the Production of History*. Boston: Beacon Press, 1995. [Traducción en el texto de Franziska Neff]
- United States Institute of Peace. *Truth Commission: Haiti*. 1 abril 1995. Consulta 22 junio 2015. URL: <http://www.usip.org/publications/truth-commission-haiti>

Martin Munro, Ph.D.

Winthrop-King Institute for Contemporary French and Francophone Studies
 Department of Modern Languages and Linguistics
 Florida State University, USA
 mmunro@fsu.edu